

revista

# ANTHROPOS

HUELLAS DEL CONOCIMIENTO

Extra 6, 2001

*La fuerza del conocimiento no reside  
en su grado de verdad, sino en su  
antigüedad, en su hacerse cuerpo,  
en su carácter de condición para la vida.*

F. NIETZSCHE

*Mas busca en tu espejo al otro,  
al otro que va contigo.*

*Hoy es siempre todavía.*

A. MACHADO

## s u m a r i o

### ■ Editorial

- Francisco de Quevedo. Inventor de una nueva sensibilidad estética: tránsito creativo entre tradición y modernidad literaria y de pensamiento..... 3

### ■ Proceso de Investigación y Análisis

#### FRANCISCO DE QUEVEDO

##### PERCEPCIÓN INTELECTUAL DE UN PROCESO HISTÓRICO

- Preliminar: Quevedo y su dilatada literatura, *por Ignacio Arellano* ..... 12  
Quevedo en su vida y en su mundo: unas claves de lectura, *por Josette Riandière* ..... 14  
El senequismo de Quevedo, *por Valentina Nider* ..... 23  
Cronología, *por GRISO* ..... 29  
La transmisión de la obra de Quevedo, *por Ignacio Arellano* ..... 34

##### ARGUMENTO

- La poesía satírico-burlesca de Quevedo: coordenadas esenciales,  
*por Ignacio Arellano* ..... 39  
Gracián frente a Quevedo, *por Maxime Chevalier* ..... 49  
La poesía amorosa de Quevedo: moda y modernidad, *por David Gareth Walters* ..... 54  
Prosa festiva de Quevedo, *por Celsa Carmen García Valdés* ..... 61  
«Buenos libros son los muertos»: la reflexión político-historiográfica quevediana,  
*por Carmen Peraita* ..... 66  
La poesía moral de Quevedo, *por Alfonso Rey* ..... 73

##### ANÁLISIS TEMÁTICO

- Notas sobre el estilo prosístico de Quevedo, *por Antonio Azaustre* ..... 81  
Quevedo y los poetas (1927-1936). Contextos y mediaciones de una recepción,  
*por José Luis Calvo Carilla* ..... 105  
Miguel Hernández, lector y discípulo de Quevedo, *por Francisco Javier  
Díez de Revenga* ..... 112

Los Sueños de Quevedo, por Fernando Plata.....	119
El Buscón, por Victoriano Roncero .....	124
Comentario a un soneto de Quevedo: modelo didáctico para todos los saberes, por Ángeles Cardona .....	131
Colaboradores .....	142
<b>■ Laberintos: transcurso por las señas del sentido</b>	
Miedo a los poderes hegemónicos frente a la profundización generalizada de la democracia por parte de la gente. Reflexiones políticas al hilo de la actualidad .....	145
<b>■ Documentación Cultural e información Bibliográfica</b>	
El alma se alberga en la memoria, por Helena Iriarte.....	149
<b>SELECCIÓN Y RESEÑA</b>	
Recensiones .....	159
Noticias de edición.....	168
<b>COMUNICACIÓN CIENTÍFICA Y CULTURAL.....</b>	<b>169</b>

---

Coordinadores: IGNACIO ARELLANO Y GRISO

---

**Ideación, editorial y coordinación general:**

Ángel Nogueira Dobarro

**Director:** Ramon Gabarrós Cardona

**Documentación:** Assumpta Verdaguer Autonell

**Edita:** Anthropos Editorial. Nariño, S.L.

Apartado 224, 08191 Rubí (Barcelona)

**Redacción y publicidad:** Tel. y fax: (34) 93 697 28 92.

E-mail: proyecta@sarenet.es

**Administración, ventas y suscripciones:** Tel. y fax: (34) 93 697 22 96

E-mail: plural@sarenet.es

**Realización:** Plural, Servicios Editoriales

**Diseño cubierta:** Ana María Jaramillo

**Impresión:** Novagràfik. Vivaldi, 5. Montcada i Reixac

ISSN: 1138-0357

Depósito legal: B. 32.049-1997

Publicación incluida en la base de datos ISOC de Ciencias Sociales  
y Humanidades del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

## ■ Prosa festiva de Quevedo

CELSA CARMEN GARCÍA VALDÉS

Fue Nicolás Antonio quien primero aplicó la calificación de «festivas» a algunas obras de Quevedo al proponer una clasificación temática de su obra en prosa en tres secciones: sagrada, profana y jocosa, y al establecer dentro de esta última dos subgrupos: obras satírico-morales y obras festivo-jocosas. El adjetivo «festivas» de forma aislada o acompañado de «y satíricas» se fue imponiendo a lo largo del siglo XIX y ganando terreno al de «jocosas» en los títulos de ediciones de obras de Quevedo.

### Obras y transmisión

Pocas son las obras festivas de Quevedo que se publicaron en vida de su autor: *Premáticas del Desengaño contra los poetas güeros* (incluida en el *Buscón*, 1626), *Cartas del Caballero de la Tenaza* (en *Sueños y discursos*, 1627), *Premática del Tiempo* (en *Sueños y discursos*, 1628), *Gracias y desgracias del ojo del culo*, *Cuento de cuentos* (con el *Discurso de todos los diablos*, 1628), *La culta latiniparla* (1629), *Libro de todas las cosas y otras muchas más* (en *Juguetes de la niñez*, 1631). Con todo, tenemos algunas referencias de la época que proporcionan noticias sobre otros títulos. En los repertorios y los Índices de libros prohibidos, que podrían ser valiosa fuente de información, se mencionan pocos títulos de obras «no serias». Así, el repertorio de un contemporáneo y conocido de Quevedo, Tomás Tamayo de Vargas, *Junta de libros la mayor que España ha visto en la lengua castellana*, cuya fecha límite ha de ponerse en los últimos meses de 1638 o primeros de 1639, sólo registra como obras publicadas de Quevedo *Epítome de la vida de Fray Tomás de Villanueva*, *Política de Dios*, *El Buscón* y cuatro *Sueños: del Juicio, del Alguacil endemoniado, de la Muerte, del Mundo por de dentro*, a pesar de que hay constancia de que conocía más obras suyas: el 12 de noviembre de 1612, Quevedo escribe a Tamayo remitiéndole *La cuna y la sepultura*, y probablemente éste último tenía noticias de la edición de *Juguetes de la niñez* (1631), donde Quevedo incluyó, junto con los *Sueños*, varias obras festivas.

El *Tribunal de la justa venganza* (1635), al arremeter contra Quevedo y su obra, menciona los títulos siguientes: *Capitulaciones de la vida de la corte*, *Carta de un cornudo a otro jubilado*, *Desposorio entre el casar y la juventud*, *Indulgencias concedidas a los devotos de las monjas*, *Origen y definición de la necedad*, *Tasa de la herramienta del gusto*, *Premáticas y aranceles generales*, además de *Gracias y desgracias del culo* y *Premática contra los poetas güeros*, ya mencionadas.

Pablo de Tarsia en la biografía de Quevedo añade cuatro títulos: *Carta de las calidades de un casamiento*, *Carta de lo que sucedió en el viaje que el Rey nuestro señor hizo al Andalucía*, *Flores de corte* y *Cosas más corrientes de Madrid*. Los dos títulos primeros figuran entre las obras «que han salido de la imprenta»; los dos últimos entre los tratados manuscritos que guardaba Pedro Aldrete, sobrino de Quevedo.

La mayoría de las obras festivas de Quevedo circularon en copias manuscritas y no

fueron editadas hasta mucho más tarde. En 1787, Antonio Valladares incluyó en *Semario erudito* el *Memorial que dio Francisco de Quevedo en una Academia* y *La Perinola*, y unos años después tenemos la edición de Sancha. A mediados del siglo XIX, Vicente Castelló y B. Sebastián Castellanos editan varios títulos con textos muy deturpados que tienen el mérito de sacar a luz obras hasta entonces inéditas: *Capitulaciones de la vida de corte*, *El siglo del cuerno*, *Pragmática de aranceles generales*, *Desposorio entre el casar y la juventud*, *Pragmática de las cotorreras*, *Cosas corrientes de la corte* y *Memorial que dio a la rectora del Colegio de las Vírgenes*. Aureliano Fernández-Guerra, cuya edición sería la más completa si no considerara «indignos de ser impresos» algunos tratados, publica por primera vez la *Pregmática que este año de 1600 se ordenó* y *Origen y difinición de la necesidad*. Ya en nuestro siglo, la edición de Astrana Marín sacó a luz *Carta a una monja*, *Tasa de las hermanitas del pecar* y *Premáticas y reformación deste año de 1620*.

Veinticuatro títulos de obras festivas más tres de atribución dudosa (*Genealogía de los modorros*, *Alabanzas de la moneda* y *Confesión de los moriscos*) editó en *Prosa festiva completa* (1993), pero dada la especial transmisión de estas piezas es probable que la nómina no esté cerrada: siempre pueden aparecer nuevos títulos o nuevas versiones de un mismo título.

## Ordenación de las obras festivas

La ordenación temática iniciada por Nicolás Antonio se ha mantenido, por lo general, en las ediciones modernas de las obras en prosa de Quevedo, si bien no hay uniformidad en cuanto a las clasificaciones que se han hecho y a los títulos que integran cada una de las subdivisiones.

Fernández-Guerra, en el volumen I (BAE, XXIII), agrupa los «Discursos festivos» por temas, unas veces, y por géneros, otras. Así establece los apartados de «premáticas y aranceles generales», «invectivas contra los necios», «cosas que se cuentan de la corte» y «desenfados y juguetes». En el volumen II (BAE, XLVIII), después de los «discursos ascéticos y filosóficos» coloca, según dice, «para esparcimiento y descanso del lector» los «discursos crítico-literarios» en los que junto a obras que evidentemente son de esparcimiento (*Cuento de cuentos*, *La culta latiniparla*, *Perinola*) edita Fernández-Guerra *Su espada por Santiago*, aprobaciones, juicios, prólogos y censuras de carácter serio.

Astrana Marín, aunque afirma apartarse «como en todo de nuestros predecesores», sigue igualmente una clasificación temática y dedica un apartado a «Obras festivas», en el que, junto a obras ya publicadas, edita por primera vez obras hasta entonces inéditas. En un segundo apartado agrupa «Obras crítico-literarias» y, al igual que Fernández-Guerra, mezcla obras de carácter serio con obras festivas, incluyendo además, como obra independiente, la *Aguja de navegar cultos*, que desgaja del *Libro de todas las cosas*, con lo que pierde éste uno de sus capítulos más significativos.

Felicidad Buendía reproduce clasificaciones y títulos de la edición de Astrana.

También sigue de cerca la clasificación de Astrana, Alberto Sánchez en su volumen de *Prosa festiva* en el que añade a «Obras festivas» y «Obras crítico-literarias» un tercer apartado «Fantasía de sátira político-social», con *La hora de todos*, obra que no responde en modo alguno a la calificación de festiva.

Tres ediciones posteriores —Salaverría, Jauralde y García Valdés— recogen una muestra de obras festivas de Quevedo según gustos y criterios personales de los editores. J.M. Salaverría en *Obras satíricas y festivas* recoge varios opúsculos y obras de Quevedo, entre ellas *El entremetido*, *la dueña* y *el soplón*, y separa de *La culta latiniparla*, como si se tratara de un opúsculo independiente, el capitulillo titulado «Síguese el disparata-

rio». P. Jauralde en *Obras festivas* edita siete títulos. García Valdés para *Quevedo esencial*, antología de la producción literaria de Quevedo, selecciona en «Obras festivas» *Capitulaciones de la vida de la corte, y oficios entretenidos en ella, Premática del Tiempo y Cartas del caballero de la Tenaza*, y en «Obras de crítica lingüística y literaria» *Cuento de cuentos, Aguja de navegar cultos y La culta latiniparla*.

En mi edición de *Sátiras lingüísticas y literarias*, agrupé una serie de obras en prosa a las que confiere unidad la intención satírica de Quevedo que, en ellas, incide directamente sobre temas lingüísticos o literarios. Con estas obras, Quevedo censuró usos lingüísticos que consideró desafortunados, ya por demasiado vulgares, ya por excesivamente cultos o pedantes; puso en solfa los convencionalismos literarios; participó en las polémicas literarias de la época o arremetió contra sus enemigos escritores. La primera de estas obras es la *Pregmática que este año de 1600 se ordenó*, que el autor escribe a los veinte años; la última es *Perinola*, escrita en 1633 contra *Para todos* de Pérez de Montalbán. Entre estas dos fechas se sitúan *Premáticas del Desengaño contra los poetas güeros, Cuento de cuentos, La culta latiniparla* y el *Libro de todas las cosas y otras muchas más*.

Además de los criterios temáticos que han primado hasta el momento en la ordenación seguida por los editores de las obras festivas de Quevedo, éstas podrían ser agrupadas conforme a otros criterios. En *Prosa festiva completa*, propongo una ordenación cronológica que en muchos casos es aproximativa y, naturalmente, sujeta a revisión en la medida en que se conozcan nuevos datos. Son pocas las obras festivas que se pueden fechar con exactitud, pero si no es posible fijar el año exacto en que se escribió tal obra, en ocasiones se puede señalar que fue escrita antes o después de tal otra, y me ha parecido útil destacar la relación existente entre algunos títulos por referencias de los propios textos.

Otra ordenación posible y más sencilla para el editor sería por géneros o microgéneros: premáticas, cartas, memoriales, misceláneas, etc. Quevedo no sólo satiriza tipos y actitudes sino también el molde en que vierte su sátira.

## Tono, intención y estilo

Estas obras tienen como denominador común la intención satírica de su autor y el tono desenfadado e intrascendente, en apariencia al menos, en que éste vierte su sátira. Una sátira que se caracteriza por la manera de enfocar los asuntos, por la especial actitud de Quevedo hacia la experiencia humana. Contiene la sátira quevediana los dos rasgos que definen la sátira moderna: reprehensión y entretenimiento, que, como elementos constitutivos de la sátira, son tenidos en cuenta en la mayoría de las poéticas del Siglo de Oro, las cuales, por lo general, hacen más hincapié en la censura que en la diversión. El satírico aboga por la reforma de la conducta mediante la corrección y la reprehensión de los defectos y vicios a la vez que persigue el entretenimiento, que conseguirá a base de ingenio y de humor, para que su reprehensión sea bien recibida.

En la obra de Quevedo, según predomine uno u otro de estos rasgos, se puede distinguir una «sátira seria», que apunta a objetivos concretos y es fruto de madura reflexión, en la cual prevalece la intención moral de la censura, y una «sátira cómica», que parece brotar espontáneamente del temperamento agresivo y del agudo ingenio y afilada lengua del autor. Las obras satíricas de tono serio acusan la influencia de los modelos clásicos y de la tradición cristiana. Es en las obras satíricas de tono jocoso donde Quevedo se muestra más original, con una originalidad que hay que buscar sobre todo en el plano expresivo ya que los argumentos pertenecen, casi en su totalidad, a un fondo general de temas satíricos, en parte populares, en parte fijados literariamente,

aunque en Quevedo aparezcan renovados en una modernización que alcanza a los escritores satíricos del barroco en general.

A Quevedo no le interesa la originalidad de contenido sino de estilo. «La falta de originalidad de sus temas —afirma Nolting-Hauff— permite al autor prescindir de descripciones detalladas de circunstancias y empezar precisamente en el punto en que acababan otros satíricos: en la alusión, superación, parodia e inversión paradójica de lo dado.»

Es evidente que el estilo, la manera de decir las cosas, es factor esencial en la sátira.

Escribe Luis Alfonso de Carballo que «en ese intento de entretener, mostrar ingenio y dar gusto [...] es menester mucha gracia natural, porque no se han de decir las cosas al descubierto [...] sino con cierta cubierta, así que de semejantes alegorías, comparaciones y símiles se ha de usar en estos dichos satíricos, procurando dar a entender el concepto, que acá tenemos en nuestro entendimiento sin echarlo por la boca...». La sátira, que es en Quevedo una postura mental, queda convertida en arte merced al extraordinario dominio que el autor posee de todos los recursos de la lengua: el chiste, el retruécano, juegos de palabras hábilmente logrados, insospechadas relaciones de ideas, hipérboles o atrevidas metáforas dan a estas obras de Quevedo extraordinaria brillantez formal. Ahora bien, el estilo de la prosa quevediana no es uniforme. Hay que señalar un progresivo desarrollo que va de las obras juveniles caracterizadas por el juego ingenioso con el lenguaje, por un estilo agudo y de gran brevedad esquemática, a las obras de época más tardía en las que predomina la descripción deformativo-grotesca, con atrevidas creaciones de palabras, audaces metáforas conceptistas y un expresivo léxico procedente de bajas esferas lingüísticas.

A las obras que integran la prosa festiva quevediana mejor que el término de «sátiras» les conviene el de «actitud satírica» que propone Northrop Frye. Lo satírico se configuraría como una «ironía militante», dentro de la cual establece Frye un amplio abanico de posibilidades ordenadas de menos a más en seis fases, de las que corresponderían a las obras festivas las tres primeras: la primera fase o «sátira de la norma inferior» en la que el satírico considera irredimible la malicia y mezquindad de los hombres; en la segunda fase, ridiculiza las convenciones, credulidades y supersticiones del vulgo; en la tercera fase, el satírico se burla de la falta de sentido común. En efecto, Quevedo, a lo largo de los tratados festivos, hace objeto de cínica burla a la mezquindad humana, las convenciones que ahogan y restan libertad y espontaneidad: usos estereotipados del lenguaje (expresiones lexicalizadas, refranes, frases hechas); esquemas genéricos convencionales (pragmáticas, cartas, memoriales, genealogías); ridiculiza la necesidad, la falta de sentido común, que da lugar a repeticiones de gestos y ademanes; pone en solfa toda una serie de figuras fingidoras (falsos caballeros, viejos que se remozan, valientes de mentira, falsas doncellas, mujeres tomajonas...) que pretenden con falsas apariencias ocultar la realidad, que sustituyen el ser por el parecer.

## Interpretaciones de la crítica

La brillantez formal de la prosa de Quevedo ha sido causa de que una parte de la crítica haya exagerado los valores del plano expresivo de estas obras y haya puesto en duda su eficacia como condena y eliminación de vicios existentes, es decir, su escasa productividad como obra satírica.

Los escritos satíricos más tempranos de Quevedo son para Lázaro Carreter como «chispazos de ingenio inconexos, observaciones jocosas aisladas». Así la *Vida de la corte* es «un desfile de aquellas figuras desterradas —pobres, lindos, valientes, gariteros, sufridos, estafadores—, que van sucediéndose como las hojas de un álbum de estampas o, si

se quiere, como ejemplares de un muestrario entomológico». En estos escritos de juventud, Quevedo «ni moraliza ni protesta». Opinión parecida mantienen Carilla y Serrano Poncela, quienes explican la sátira de Quevedo como complacencia puramente estética o como una colección cómica e inofensiva de caricaturas sociales; o Sánchez Alonso para quien el efecto de comicidad es el principal objetivo de la sátira de Quevedo.

Estas interpretaciones tienen su contrapunto en las de otros estudiosos. Parker, May o Dunn defienden los valores morales de la sátira de Quevedo, aunque referidos únicamente al *Buscón*. Según Müller, se puede rastrear una crítica de la decadencia social que comenzaba bajo el reinado de Felipe III incluso en los escritos satíricos más tempranos de Quevedo, la mayoría de los cuales son las obras festivas de que tratamos.

Dos posturas sobre la finalidad de la sátira en Quevedo, lúdica y estética para unos, moral y social para otros, que no son tan encontradas como pudiera parecer. Ambas tendencias coexisten y pueden ser explicadas por el gradual desarrollo que experimenta la sátira en Quevedo: menos perceptible en las obras festivas de su juventud; más madura y comprometida en las obras escritas en la edad adulta.

## Ediciones modernas de prosa festiva

*Obras de Don Francisco de Quevedo y Villegas* (ed. de Aureliano Fernández-Guerra y Orbe), Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, XXIII, 1852, Madrid, Atlas, 1946, y XLVIII, 1859, Madrid, Atlas, 1951.

QUEVEDO, Francisco de: *Obras completas* (ed. de Aureliano Fernández-Guerra con notas y adiciones de M. Menéndez Pelayo), Sevilla, Sociedad de Bibliófilos Andaluces, 1897-1907, 3 vols.

—: *Obras completas. Obras en prosa* (ed. de Luis Astrana Marín), Madrid, Aguilar, 1941.

—: *Prosa festiva* (ed. de Alberto Sánchez), Madrid, Castilla, 1949.

—: *Obras completas. Obras en prosa* (ed. de Felicidad Buendía), Madrid, Aguilar, 1958.

—: *Obras satíricas y festivas* (ed. de José María Salaverría), Madrid, Espasa Calpe, Clásicos Castellanos, 56, 1965.

*Textkritische ausgabe einiger schriften der «Obras festivas» von Francisco de Quevedo* (ed. de Swanhildt Koepe) (tesis doctoral defendida en la Universidad de Colonia), 1970.

QUEVEDO, Francisco de: *Obras festivas* (ed. de Pablo Jauralde), Madrid, Clásicos Castalia, 1981.

*Sátiras lingüísticas y literarias* (en prosa) de Francisco de Quevedo (ed. Celsa Carmen García Valdés), Madrid, Taurus, Temas de España, 173, 1986.

*Quevedo esencial* (ed. de Celsa Carmen García Valdés), Madrid, Esenciales Taurus, 1990.

QUEVEDO, Francisco de: *Prosa festiva completa* (ed. de Celsa Carmen García Valdés), Madrid, Cátedra, 1993.